

Germán Peces-Barba: "El paciente no está indefenso ante la EPOC"

Diario Médico.com – 16/11/2005

Elena Escala Sáenz

La detección precoz y los nuevos broncodilatadores permiten que el paciente con EPOC mejore su pronóstico y su calidad de vida.

El 9 por ciento de los adultos mayores de 40 años tienen enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y el 80 por ciento de estas personas no saben que padecen esta patología. "El desconocimiento de la enfermedad hace que casi la mitad de los casos que se diagnostican estén en fase avanzada. Estos pacientes presentan muchas complicaciones, ya tienen insuficiencia respiratoria y exacerbaciones que en algunos casos requieren hospitalización", explica Germán Peces-Barba, de la Fundación Jiménez Díaz, de Madrid, delegado para España de la Iniciativa Global para la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica.

El infradiagnóstico se debe a que los síntomas de la EPOC suelen confundirse con los de otras patologías que también cursan con tos o disnea. Además, "muchas personas no ven los síntomas como signos de la enfermedad e incluso piensan que se deben a cuestiones asociadas al envejecimiento natural. Nuestro objetivo es potenciar el diagnóstico mediante la generalización de la espirometría, especialmente en atención primaria, de manera que podamos identificar cuanto antes a estos pacientes, iniciar el tratamiento de manera precoz y reducir el número de afectados en fase avanzada".

La espirometría, por lo tanto, debería hacerse en todos los fumadores con tos o con dificultad para respirar que se acercan a las consultas de AP, aunque lo hagan por otro motivo. Sin embargo, esta prueba no se realiza de manera sistemática, bien porque no se dispone del espirómetro, porque no hay personal técnico que sepa utilizarlo o por la falta de implicación de los médicos de primaria.

Indefensión

El lema elegido para la presente edición del Día Mundial de la EPOC, Sin aliento pero no indefenso, también pretende ser un mensaje esperanzador para quienes sufren la enfermedad. "Estamos ante una patología que se puede prevenir, ya que podemos evitar el principal agente causal, que es el tabaquismo, y que puede tratarse adecuadamente si se detecta pronto mediante el uso de broncodilatadores. Hasta hace unos años se pensaba que era una enfermedad poco amistosa debido a su cronicidad y a la ausencia de tratamientos eficaces. Hoy debemos cambiar ese concepto y decirle al paciente que no está indefenso ante la EPOC, ya que a pesar de las dificultades que genera contamos con herramientas que le pueden permitir llevar una vida bastante cercana a la normalidad".

El primer paso en el abordaje de la EPOC se centra en el abandono del tabaquismo, medida sin la cual cualquier otra intervención terapéutica pierde eficacia. "El tratamiento farmacológico se basa en el uso de broncodilatadores por vía inhalada que pueden emplearse una o dos veces al día y que, además de proporcionar alivio sintomático, tienen un papel clave en la prevención de las exacerbaciones, que es la manifestación más dramática de la enfermedad".

Esteroides inhalados

Los broncodilatadores pueden asociarse a esteroides inhalados, lo que eleva aún más su eficacia y hace posible que esta enfermedad crónica sea mucho menos incapacitante. "En la EPOC grave, los tratamientos combinados de broncodilatadores y esteroides inhalados pueden reducir hasta en un 30 por ciento las exacerbaciones, lo cual supone un excelente resultado si se tiene en cuenta que la exacerbación es lo que más limita la calidad de vida del paciente y lo que mayor consumo de recursos sanitarios genera".

Asimismo, el estudio de los mediadores inflamatorios que intervienen en la aparición y la evolución de la enfermedad está permitiendo el desarrollo de nuevas sustancias con mecanismos de acción muy diversos que pueden limitar el proceso inflamatorio.

No obstante, a pesar de los avances terapéuticos, Peces-Barba recuerda que la EPOC es la cuarta causa de mortalidad en el mundo y se prevé que se convierta en la tercera en los próximos años debido al aumento del tabaquismo. "Aumenta la mortalidad, pero no todo son malas noticias, ya que también aumentan los beneficios para el paciente.

La supervivencia de un paciente con EPOC hoy es mucho más elevada que hace 20 años; de ahí que tengamos que hacer un verdadero esfuerzo para identificar a los pacientes en las fases iniciales y seguir pendientes de aumentar el porcentaje de enfermos que acceden al tratamiento".

[Ver noticia original](#)